

CONSTANCIA

Quiero dejar constancia del significado político que dejaron las elecciones legislativas del pasado 8 de marzo de 2026, resultados que no sólo redefinen la correlación de fuerzas dentro del Congreso de la República, sino que también reflejan una transformación profunda en la manera como las regiones están incidiendo en la vida política nacional.

Los resultados del escrutinio muestran que el Pacto Histórico alcanzó alrededor de 26 curules en el Senado de la República, con una votación superior a 4,3 millones de colombianos, casi dos millones de votos más que en las elecciones de 2022, cuando esta fuerza política obtuvo cerca de 2,3 millones de votos. Este crecimiento demuestra que el proyecto político progresista no solo mantuvo su base electoral después de llegar al gobierno, sino que logró ampliar su respaldo ciudadano en distintas regiones del país.

Hay además un hecho profundamente significativo en estos resultados. De las 26 curules alcanzadas por el Pacto Histórico, alrededor de 13 serán ocupadas por mujeres, es decir más del 50 % de nuestra representación en el partido. Esto cobra un valor especial si se tiene en cuenta que en el Congreso actual de Colombia las mujeres ocupan apenas alrededor del 29 % de las curules. Que una fuerza política logre una representación femenina mayoritaria envía un mensaje claro sobre el papel que las mujeres están jugando en la transformación democrática de nuestro país.


Pero más allá de las cifras nacionales, estas elecciones dejaron una señal política aún más profunda: el fortalecimiento de las regiones en la vida política colombiana.

La región Caribe, por ejemplo, se consolida hoy como uno de los bloques territoriales más influyentes dentro del Congreso de la República. Departamentos como Atlántico, Bolívar, Magdalena y Córdoba registraron aumentos significativos en la votación del Pacto Histórico, confirmando que esta región se ha convertido en uno de los principales motores del cambio político en Colombia.

En el caso del Atlántico, la votación del Pacto Histórico prácticamente se duplicó, pasando de cerca de 150 mil votos en 2022 a casi 286 mil votos en 2026, consolidando al departamento como uno de los territorios donde este proyecto político tiene mayor respaldo ciudadano.

Pero este crecimiento no se limita al Caribe. También se evidencia una expansión hacia otros territorios del país. Departamentos como Huila y Quindío registraron aumentos importantes en la votación del Pacto Histórico, mientras que incluso en territorios insulares como San Andrés la votación se duplicó frente a las elecciones anteriores.

Este fenómeno coincide además con otro hecho político relevante: por primera vez el Pacto Histórico logra representación en varios departamentos del país, entre ellos Santander, Tolima, Cesar, Caldas, Boyacá, Córdoba, Magdalena, Quindío y Risaralda, lo que demuestra que esta fuerza política dejó de ser una expresión emergente para consolidarse como un proyecto político con presencia nacional.


17-03-2026

Quiero también señalar, que parte de este crecimiento electoral refleja el trabajo territorial que hemos venido realizando durante los últimos años en distintas regiones del país. Hemos tenido la oportunidad de recorrer, escuchar y dialogar con comunidades en departamentos como Huila, Quindío, San Andrés, Putumayo y en buena parte de la región Caribe, espacios donde muchos ciudadanos han expresado durante años la necesidad de que la política nacional vuelva a mirar hacia los territorios.

Ese contacto directo con las comunidades, con los liderazgos sociales y con los sectores productivos de estas regiones ha permitido fortalecer la presencia de este proyecto político en lugares donde antes tenía una representación limitada o incluso inexistente. Hoy los resultados muestran que cuando la política se construye escuchando a las regiones y caminando los territorios, los ciudadanos responden con participación democrática y con confianza en las instituciones.

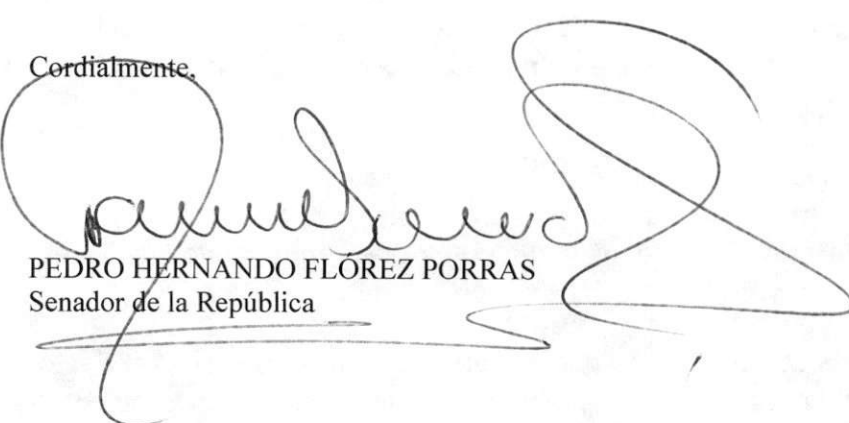
Las elecciones del 8 de marzo también confirman algo que venía gestándose desde hace varios años: Las regiones ya no quieren ser simples espectadoras de las decisiones nacionales; quieren participar activamente en la construcción de la agenda del país.

Por eso quiero dejar constancia de que lo que ocurrió en estas elecciones no es solamente un resultado electoral. Es el reflejo de un país que está cambiando, donde cada vez más ciudadanos creen en la posibilidad de construir una Colombia más justa, más democrática y con mayores oportunidades para todos.

Hoy la política colombiana ya no se define únicamente desde el centro del país.

Hoy también se construye desde Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Montería, Sincelejo, Neiva, Armenia, Mocoa y desde el archipiélago de San Andrés, Y esa voz de las regiones merece ser escuchada con fuerza también en este Congreso.

Cordialmente,



PEDRO HERNANDO FLÓREZ PORRAS
Senador de la República